

# MANUEL LUENGO Y FILIPINAS

LUIS ALONSO LUENGO

*Entre los personajes ilustres nacidos en la ciudad de Astorga se encuentra Manuel Luengo, último gobernador español civil de Filipinas y posteriormente Gobernador Civil de Tarragona y Gobernador General del Archipiélago canario. Su sobrino-nieto, Luis Alonso Luengo, Cronista Oficial de Astorga, es quizás la persona que más nos puede ilustrar sobre su vida, especialmente sobre sus años Filipinas en las postrimerías del siglo pasado, tan determinantes en la historia reciente de España.*

Una calle hay dedicada en Astorga a Manuel Luengo, aquí nacido, en casa de su padre **Pedro Luengo**, en la entonces plaza de San Julián. De esta plaza parte una calle que hoy, por mera coincidencia, lleva mi nombre : Luis Alonso Luengo.

Era su padre -mi bisabuelo-, hombre simpatiquísimo como lo era su hijo Manuel y su otro hijo Luis -mi abuelo materno-. Larga historia la de mi bisabuelo Pedro, prototipo de los hombres que entonces abundaban: ganadero primero y viviendo en BUSTOS, pueblo de la Sequeda; y fabricante después de chocolate en Astorga.

D. Manuel, que era uno de los dos secretarios que llegó a tener **D. Antonio Cánovas del Castillo** -el otro fue D. Juan Morlesín, que llegó a ser Magistrado del Supremo- y que al presentarle a Cánovas su padre, D. Pedro, le cayó su don de gente tan maravillosamente que cuando Cánovas fue asesinado en el balneario de Santa Águeda cayó en una depresión que le llevó a la tumba. Desde entonces -casi un año sentado a la puerta de su chocolatería- cada astorgano que se detenía y le saludaba preguntábase:

-“¿Qué le pasa Don Pedro?”.

Él contestaba:

-“Coye, coye. Han asesinado a Don Antonio, que es como asesinar a España...”.

## FILIPINAS

Tío Manuel fue designado Gobernador de Manila primero y Gobernador General de Filipinas después.

¿Por qué?.

Indudablemente por su valía y su capacidad de captación de las gentes.

El primer acto que intentó realizar al ser designado, fue llevar de Astorga a Filipinas a dos personas: a D. Magín Revillo, abuelo de los Revillo -gran familia de periodistas- para que dirigiera el diario de Manila, periódico en español, que fundado en 1848, publicaba un extraordinario

(fechado en 1895) que entonces tenía una tirada de casi 500.000 ejemplares. Y a **Juanín**, el secretario del Val de San Lorenzo, para que condujera la Secretaría del Gobierno de Manila. Ambos se negaron a abandonar Astorga y D. Manuel tuvo que echar mano de gente mediocre sin ese españolismo tan necesario en aquellos momentos.

Muchas veces oí a Don Manuel decir sonriendo: “Si Magín y Juanín hubieran

difería la estatura. Mi abuelo era mucho más bajo que Don Manuel.

En una ocasión en la estación de Valladolid, yendo yo con mi abuelo, nos encontramos con el Arzobispo de Valladolid de entonces Monseñor Gandásegui. Tomó a mi abuelo por tío Manuel y le tendió cordialísimo, como tal, las manos, y le dijo: - “¿Qué es de su vida D. Manuel?. Ya me contará usted de Filipinas”.

## RIZAL Y LA MASONERÍA FILIPINA

Una cosa bien organizada, pero que fracasó, fue la traída a España de estudiantes filipinos en grupos bien equipados para hacerles amar a España. Uno de esos grupos fue el que encabezaba el pintor **Rizal**.

Es entonces cuando se pone a actuar la Masonería Francesa. He tenido en mis manos y he entregado a los archivos oficiales españoles el poder que los masones de aquí entregaron a varios tagalos para que crearan la Masonería Filipina. Gran error fue el que se excluyeran de las losas filipinas a los Tagalos, pues éstos crearon para ellos la **MASONERÍA FILIPINA**.

Primer acto a realizar, enviar a un gran pintor -Luna- a Tokio para hacer un retrato del Emperador de Japón y convencerle de que interviniera en Filipinas.

En virtud de ello el pintor Luna, del grupo masónico de Rizal, se trasladó al Japón y comenzó las sesiones de pintura del Emperador.

Luna hablaba bien el japonés y pudo, día a día, ir convenciendo al Emperador para que interviniera en Filipinas, que era un archipiélago oriental y, como tal, re-

... un hombre verdaderamente popular en Manila. Sus relaciones se extienden desde el humilde obrero al más alto funcionario y para todos tiene su afabilidad y su incomparable trato.

... profesorado español digno de mayor atención; y su campaña se extendió hasta los escaños del Congreso, donde con valentía he procurado apoyar cuantas reformas merec el Magisterio, haciendo igual manifestación siempre valiosa, en la Asamblea del profesorado de 1.ª en señanza que se celebró en Madrid por los años 88 y 90, y en la que ocupó el cargo de Vice-Presidente. Vino a Filipinas de Gobernador civil de Pangasinán cesando poco meses después de tomar posesión conquistando numerosa simpatía y obteniendo después el cargo de Consejero de Administración, anexo al de Magistrado del Tribunal Contencioso Administrativo, que desempeña hoy con gran acierto conserva siempre singular respeto sus superiores que reconocen las especiales cualidades que brilla en el señor Luengo, es hombre ilustrado y muy estudioso; amante de las ciencias filosóficas y teológicas;



D. MANUEL LUENGO Y PRIETO.

... y lucha por la felicidad de su distrito dando siempre las ideas de su partido con singular adhesión a su Jefe Don Antonio Cánovas, pero no separándose de las conveniencias políticas, ni las

que aprendió en los años que asistió a las aulas del seminario conciliar de Astorga. Ahí van á grandes rasgos las condiciones que se revelan en el Sr. Luengo, pero entre todas sus cualidades, descuellan en él otras superiorísimas:

Dibujo de Manuel Luengo publicado en la revista MADRID-MANILA en 1893, página 34.

venido a Manila, Filipinas no se habría perdido entonces”.

Don Manuel Luengo era alto y fuerte ; su rostro era idéntico (con bigote y todo) al de su hermano Luis -mi abuelo- ; su sonrisa y sus gestos los mismos, únicamente

sultaba vergonzoso que figurara como colonia española. Tan convencido quedó el Emperador que convocó al Consejo de Guerra. Pero en la reunión los generales todos opinaron lo contrario. Se doblegó el emperador -cosa un poco sorprendente- y prosiguió el españolismo en Filipinas.

Luna había hecho cuadros españolistas pero la masonería trastocó su mente. Ejemplo de aquellos cuadros fue el titulado "El Juramento de la Sangre", que se conserva en la municipalidad de Manila, y refleja el momento en que el español Legazpi, viniendo con unas naves desde México, arribó a la isla de Bohol, asiento de Sicutuna -el reyezuelo de la mayor parte de los archipiélagos- y hace con él lo que se habían negado a hacer los aventureros holandeses que habían estado allí antes, **el juramento de la sangre**, es decir, el beber mutuamente sangre goteada en vino, y mezclada la de Sicutuna con la de Legazpi. Precioso y gigantesco cuadro que se ha respetado y aún se exhibe en la municipalidad de Manila.

La Masonería Tagala acudió entonces a la Norteamericana y fue ésta quien intervino en Filipinas. Larga historia la de las negociaciones con los yanquis que ya tenían sitiados por vía naval a Cuba y Puerto Rico.

Era gobernador militar de Filipinas el general Primo de Rivera, tío de Miguel; éste era capitán de las tropas españolas en Manila, y a su propuesta se había hecho a D. Manuel Luengo coronel honorario de las mismas. Yo conservaba, y se me ha perdido, una fotografía de él con uniforme militar de rayadillo.

Ya los barcos de guerra americanos habían cercado Manila cuando un grupo de militares americanos vino a ver a Don Manuel. Se trataba de un almirante americano católico que estaba a punto de morir, los sacerdotes con los que los yanquis venían eran anglicanos y querían un sacerdote católico que confiriera al moribundo la extremaunción. Don Manuel envió un aviso al Arzobispo de Manila. Llegó éste rápidamente al Gobierno Civil y se trasladó a la nave americana. El almirante yanqui pudo morir en el seno de la Religión Católica.

Perdida Filipinas este clérigo fue designado Arzobispo de Valencia y dio lugar su nombramiento a una violenta discusión en el congreso español.

## RENDICIÓN DE FILIPINAS

Corre el año 1896, el Gobierno Civil que rige D. Manuel abre varios expedientes, el más oneroso el de RIZAL.

Actúa la masonería y un día desaparece de casa Pepita Luengo -secuestro de la hija de D. Manuel-. ¿Cuántas fueron las diligencias que la policía española realizó para encontrarla? Fueron muchas y muy valiosas. Por fin apareció viva Pepita.

El expediente de Rizal se acrecentó con la actitud del pintor Luna. Por fin a Rizal se le forma consejo de guerra y a partir de entonces y de su fusilamiento surgen infinidad de leyendas. Los Tagalos sienten transmitido el espíritu de Rizal en las conversaciones de las cotorras que llevan a los mercados los charlatanes de las ferias.

Y al fin Norteamérica interviene activamente con sus barcos bombardeando Manila. Llega la rendición.

D. Manuel Luengo únicamente ve claro que hay que mantener el idioma español y el catolicismo entre las gentes. Para ello crea varias instituciones, alguna de las cuales pervive todavía.

El catolicismo subsiste asistido por determinadas ordenes religiosas. El idioma inglés se ha impuesto pues así lo han mandado los ordenamientos legales importados por Estados Unidos, cosa que no sucedió con los otros estados de Centroamérica que siguen hablando el español.

Ya en España se nombra a D. Manuel Gobernador Civil de Tarragona.

En el escaso tiempo que allí estuvo se limitó a sentar la primacía del idioma español frente al catalán y su actuación en ese sentido aún se recuerda con cariño.

## MANUEL LUENGO GOBERNADOR DE LAS CANARIAS

1914. Primera Guerra Mundial en Europa. España declara su neutralidad desde el primer momento, pero esa neutralidad ha de ser defendida en ciertos puntos neurálgicos. Uno de ellos en las Islas Canarias, donde, según un secreto espionaje, tenía puesta su mirada Alemania.

Era el español un gobierno conservador y se piensa en Manuel Luengo como Gobernador General del Archipiélago. Creo que ésto fue idea de D. Antonio Maura.

Filipinas era una cosa y Canarias otra, pero D. Antonio Maura razonó pensando que la experiencia que había adquirido D. Manuel por la guerra en Filipinas sería buena para lidiar en Canarias.

Muchas fueron las actividades que hubo de desarrollar D. Manuel en estas islas durante la guerra: Unas frente a los alemanes y otras frente a la naturaleza.

De las primeras, él contaba cómo hubo un momento en que, desabastecidas las Islas de trigo (y por tanto de pan), coincide la cercanía de un barco cargado de trigo argentino regresando a Alemania.

Infinitas las actividades de D. Manuel para detener el barco, descargarlo en Canarias y dotar a las islas de pan. Ello demostró que tenía razón D. Antonio Maura: D. Manuel poseía un sentido de las cosas que le había dotado la guerra de Filipinas.

¿Y su lucha con la naturaleza?.

Un día en Tenerife se desató el apagado volcán TEIDE y amenazó con fuego a la capital de esta provincia. D. Manuel primero acudió a los técnicos para detener la lava. Después organizó una procesión pidiendo a Dios misericordia.

Sentó D. Manuel el punto de donde la lava no debía de pasar para que la ciudad de Tenerife se salvara. Y allí mismo la lava se detuvo.

- "¿Milagro?." - Preguntaba D. Manuel.

- "Prodigio de la ciencia bien administrada." - Afirmaban los sabios.

## EL FINAL

Le llegó a D. Manuel la edad de la jubilación. Había quedado viudo y empujado por el general Martínez Anido, Gobernador Civil de Barcelona, se fue a vivir allí con el puesto administrativo de conservador del Real Palacio de Pedralbes. Y allí falleció.

Tal fue el vivir público y político de D. Manuel Luengo hijo insigne de Astorga.

¿Su experiencia en Filipinas salvó quizás la neutralidad de España en la Primera Guerra Mundial?.

Bien se merece el nombre de una calle en su ciudad natal : ASTORGA.

*\*Luis Alonso Luengo es Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia, escritor y Cronista Oficial de la Ciudad de Astorga.*